



CONOCE LOS NOMBRES DE
LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JOSÉ FRANCISCO
GALLARDO VIERA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 A.M. a 1:30
P.M. y de 3:30 P.M. a 6:30 P.M.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Sábado:
8:00 A.M. Y 7:00 P.M.

Domingos:
10:30 A.M., 12:00 P.M., 5:00
P.M., 7:00 P.M.

CONFESIONES

Miércoles: 8:30 a 9:00 am
De jueves a sábado: 18:00
a 18:50 pm
**En otros horarios en la
oficina con previa cita.**

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m.
Limitado a 5 niños.
Presentar 10 días antes en ofici-
na:
Acta de Nacimiento original y
copia del bebé. - Comprobante de
sacramento (s) de padrino (s). -
Pláticas pre-bautismales de papás
y padrinos.
Registro al entregar papelería
completa.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones, todos
los jueves de 8:00 a 9:00 P. M.
Primer viernes del mes exposi-

*El Verbo se hizo carne, y habitó entre
nosotros Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

Lotería de la Pastoral del Adulto Mayor

La Pastoral del Adulto Mayor agradece a la comu-
nidad la gran participación en la lotería, fue un
momento alegre de convivencia y fraternidad. Lo
recaudado será utilizado para el mejoramiento de
la estructura parroquial. ¡Gracias!



Recital de Verano 2026

Te invitamos al **Recital de Verano 2026** del
Ensamble Vocal “Allende”, que se
llevará a cabo mañana lunes 20 de
julio a las 8:00 p.m. en nuestro
templo parroquial. Ven a disfrutar
una noche de música, encuentro
y comunidad. ¡Te esperamos!



XVI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

Mensaje del Párroco

Hoy, el Señor, a través de la parábola del “trigo y la cizaña”, nos invita a no quedarnos encerrados únicamente en una perspectiva individual “lo que a mí me pasa”, “mis decisiones”, “mis proyectos”, sino a reconocer que cada uno forma parte de una historia más grande: la historia de la salvación.

En ella, nuestra posición no puede ser neutral: o nos decidimos a ser ciudadanos del Reino de Dios, o fácilmente terminaremos siendo partidarios del maligno, de aquellos que inducen a otros al pecado. De ahí la importancia de que, en este día, hagamos un acto de conciencia para detenernos y analizar si nuestros consejos, nuestras palabras y, sobre todo, nuestro testimonio pudieran, directa o indirectamente, inducir a los demás, en especial a los más pequeños, al pecado o a una vida superficial, alejada de los valores del Reino.

No podemos ser ingenuos. Debemos atrevernos a mirar con honestidad las cosas, en medio de una sociedad en la que, para evitar conflictos, muchas veces nos resistimos a llamar a las cosas por su nombre. Quizá el primer paso sea, precisamente, dejar de ser ingenuos y ser capaces de distinguir lo bueno de lo malo, el trigo de la cizaña, aceptando a su vez que muchas veces ambas realidades crecen juntas.

Resulta significativo observar la actitud que el Señor propone ante esta realidad. No ordena arrancar inmediatamente la cizaña, sino que dice: “Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha”. Con ello manifiesta una profunda comprensión de la complejidad humana: Dios conoce los procesos de cada persona y sabe que la conversión, la maduración y el crecimiento espiritual requieren tiempo, paciencia y confianza.

Ejercicios de reflexión personal:

- 1.- Reconoce el trigo y la cizaña que hay en tu interior, distingue las actitudes, decisiones o palabras que en ti están dando fruto bueno de aquellas que pueden estar generando confusión, daño, superficialidad o alejamiento de Dios. Después pregúntate: ¿qué realidad necesito alimentar más y qué realidad necesito dejar de justificar?
- 2.- Piensa en la cizaña personal o aquella que encuentras en los demás y observa qué emociones aparecen: enojo, miedo, impaciencia, decepción o deseo de control. Luego pregúntate: ¿qué me está invitando Dios a comprender antes de actuar? y ¿cómo puedo acompañar este proceso con verdad, paciencia y caridad?

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 24-43

En aquel tiempo Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: «El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían llegó un enemigo del dueño sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga apareció también la cizaña.

Entonces fueron los trabajadores a decirle al amo: "Señor ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde pues salió esta cizaña?" El amo les respondió: "De seguro lo hizo un enemigo mío". Ellos le dijeron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?" "Pero él les respondió: "No. No sea que al arrancar la cizaña arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y cuando llegue la cosecha diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla; y luego almacenen el trigo en mi granero"».

Luego les propuso esta otra parábola: «El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas pero cuando crece llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas».

Les dijo también otra parábola: «El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina y toda la masa acabó por fermentar».

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas y sin parábolas nada les decía para que se cumpliera lo que dijo el profeta: "Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo". Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo».

Jesús les contestó: « El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre el campo es el mundo la buena semilla son los ciudadanos del Reino la cizaña son los partidarios del maligno el enemigo que la siembra es el diablo el tiempo de la cosecha es el fin del mundo y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos que oiga».

Palabra del Señor. **R./Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN UNIVERSAL

S./ Hermanos, iluminados por la parábola del trigo y la cizaña, elevemos al Padre nuestra súplica, pidiéndole un corazón capaz de discernir, esperar con paciencia y elegir siempre los valores de su Reino.

Lector: Por la Iglesia, sembradora de la Palabra en medio del mundo, para que anuncie el Evangelio con fidelidad y ayude a todos a distinguir el trigo de la cizaña

Todos: y acompañe con paciencia los procesos de conversión.

Lector: Por todos a los que se les confía el orden y el desarrollo de los pueblos, para que no sean indiferentes ante el mal

Todos: y promuevan con valentía la justicia, la paz, la educación y el trabajo digno.

Lector: Por los jóvenes y por los más pequeños, para que reconozcan en Cristo la respuesta a todas las interrogantes del ser humano

Todos: y le sigan alegremente viviendo la verdad, la nobleza y el amor.

Lector: Por quienes reconocen en su interior la presencia del trigo y la cizaña

Todos: para que, con paciencia y confianza, se enfoquen en cultivar en sus vidas aquello que da fruto.

Lector: Por nuestra comunidad parroquial, para que sepamos mirarnos con honestidad, crecer en discernimiento y acompañarnos con verdad, paciencia y caridad

Todos: a fin de ser ciudadanos del Reino que, aun en medio de las dificultades, dan frutos de fe, esperanza y amor.

S./ Padre bueno, escucha la oración de tus hijos. Tú conoces la complejidad de nuestro corazón; concédenos discernimiento para elegir el bien, paciencia con los demás y valentía para vivir como ciudadanos de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.